Lucas 7

Volver al libro Lucas

Capítulo Anterior | Capítulo Siguiente

Lee el Capítulo 7 de Lucas y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 7 de Lucas:

- 1 <u>Después que terminó todas sus palabras al pueblo que lo oía, entró en Capernaúm.</u>
- 2 <u>Y el siervo de un centurión, a quien este quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir.</u>
- 3 <u>Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniera y sanara a su siervo.</u>
- 4 <u>Ellos se acercaron a Jesús y le rogaron con solicitud,</u> <u>diciéndole: —Es digno de que le concedas esto,</u>
- 5 porque ama a nuestra nación y nos edificó una sinagoga.
- 6 <u>Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: —Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo, </u>
- 7 por lo que ni aun me tuve por digno de ir a ti; pero di la palabra y mi siervo será sanado,
- 8 pues también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes, y digo a este: «Ve», y va; y al otro: «Ven», y viene; y a mi siervo: «Haz esto», y lo hace.
- 9 <u>Al oir esto, Jesús se maravilló de él y, volviéndose, dijo a</u>

- <u>la gente que lo seguía: -Os digo que ni aun en Israel he</u> hallado tanta fe.
- 10 <u>Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.</u>
- 11 Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos y una gran multitud.
- 12 <u>Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, que era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad.</u>
- 13 <u>Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo:</u>
 -No llores.
- 14 <u>Acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se</u> detuvieron. Y dijo: -Joven, a ti te digo, levántate.
- 15 <u>Entonces se incorporó el que había muerto y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.</u>
- 16 <u>Todos tuvieron miedo, y glorificaban a Dios diciendo: «Un gran profeta se ha levantado entre nosotros» y «Dios ha visitado a su pueblo».</u>
- 17 <u>Y se extendió la fama de él por toda Judea y por toda la región de alrededor.</u>
- 18 <u>Los discípulos de Juan le dieron las nuevas de todas estas cosas. Y llamó Juan a dos de sus discípulos,</u>
- 19 <u>y los envió a Jesús para preguntarle: «¿Eres tú el que había de venir o esperaremos a otro?</u>
- 20 <u>Cuando, pues, los hombres vinieron a él, le dijeron: —Juan el Bautista nos ha enviado a ti para preguntarte: «¿Eres tú el que había de venir o esperaremos a otro?</u>
- 21 En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades, plagas y

- espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista.
- 22 Respondiendo Jesús, les dijo: —Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres es anunciado el evangelio;
- 23 <u>y bienaventurado es aquel que no halle tropiezo en mí.</u>
- 24 <u>Cuando se fueron los mensajeros de Juan, comenzó a hablar de Juan a la gente: -¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?</u>
- 25 ¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? Pero los que tienen vestidura preciosa y viven en deleites, en los palacios de los reyes están.
- 26 <u>Entonces ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.</u>
- 27 <u>Este es de quien está escrito: «»Yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti».</u>
- 28 <u>Os digo que entre los nacidos de mujeres no hay mayor profeta que Juan el Bautista; y, sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.</u>
- 29 <u>El pueblo entero que lo escuchó, incluso los publicanos,</u> justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan.
- 30 <u>Pero los fariseos y los intérpretes de la Ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, y no quisieron ser bautizados por Juan.</u>
- 31 Agregó el Señor: —¿A qué, pues, compararé a los hombres de esta generación? ¿A qué son semejantes?
- 32 <u>Semejantes son a los muchachos sentados en la plaza, que se gritan unos a otros y dicen: «Os tocamos flauta, y no bailasteis; os entonamos canciones de duelo y no llorasteis».</u>

- 33 <u>Vino Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y</u> decís: «Demonio tiene».
- 34 <u>Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: «Este es un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores».</u>
- 35 <u>Pero la sabiduría es justificada por todos sus hijos.</u>
- 36 <u>Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiera con él. Y</u> <u>habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.</u>
- 37 <u>Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;</u>
- 38 y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los secaba con sus cabellos; y besaba sus pies y los ungía con el perfume.
- 39 <u>Cuando vio esto el fariseo que lo había convidado, dijo</u> para sí: «Si este fuera profeta, conocería quién y qué clase <u>de mujer es la que lo toca, porque es pecadora».</u>
- 40 <u>Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: —Simón, una cosa</u> tengo que decirte. Y él le dijo: —Di, Maestro.
- 41 —Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro, cincuenta.
- 42 <u>No teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues,</u> ¿cuál de ellos lo amará más?
- 43 <u>Respondiendo Simón, dijo: —Pienso que aquel a quien perdonó más. Él le dijo: —Rectamente has juzgado.</u>
- 44 Entonces, mirando a la mujer, dijo a Simón: —¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para mis pies; pero ella ha regado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos.

- 45 <u>No me diste beso; pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.</u>
- 46 <u>No ungiste mi cabeza con aceite; pero ella ha ungido con perfume mis pies.</u>
- 47 <u>Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; pero aquel a quien se le perdona poco, poco ama.</u>
- 48 <u>Y a ella le dijo: —Tus pecados te son perdonados.</u>
- 49 <u>Los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: -¿Quién es este, que también perdona pecados?</u>
- 50 Pero él dijo a la mujer: —Tu fe te ha salvado; ve en paz.

Capítulo Anterior Capítulo Siguiente

Estudio y Comentario Bíblico de Lucas 7:

https://www.youtube.com/watch?v=CsQs9TN7_DM